Cetrería en el campamento ADAJA

Entrevista al Dr. Javier Ceballos

Por: Daniel Salas Gálvez



Coincidí con Javier en el último Falconry Festival de Abu Dhabi. Avium Escuela de Cetrería, fue invitada a Emiratos Árabes para aportar su experiencia en la formación de nuevas generaciones de cetreros. Avium organiza el Campamento ADAJA y cinco acampados le acompañaban para compartir su experiencia con niños y jóvenes de medio mundo. Yo ya había oído hablar del Campamento ADAJA que Javier coordina desde 1992, pero me llamó la atención constatar que es el único campamento, a nivel mundial, dedicado a la cetrería. Durante el festival tuve la ocasion de conocer mejor sus actividades.

Este verano 2019, en Espinosa de los Monteros, Burgos, he tenido la oportunidad de formarme con Javier como monitor en el equipo ADAJA mientras mi hijo Pablo participaba como acampado. La experiencia ha sido tan buena que no he resistido la tentación de entrevistarle para el Anuario de AECCA.

Anuario AECCA: Javier, viendo que después de 28 veranos consecutivos este año cumples 50 ediciones coordinando el *Campamento ADAJA* la primera pregunta es obligada:

¿De dónde te viene la afición por la Naturaleza y tu vocación para darla a conocer?

JC: La afición por la Naturaleza me viene de familia. Desde niño he tenido la oportunidad de aprender directamente de mi padre y de mi abuelo y otros grandes naturalistas. Disfrutaban aprendiendo y enseñando. Esto unido a una buena biblioteca y muchas salidas al campo, ya sea a ver aves, cazar con ellas o fotografiarlas, ha ido haciendo el resto.

En cuanto a mi vocación para darla a conocer es fruto de la satisfacción que aporta compartir lo que a uno le gusta. Encuentro motivación y sentido a mis esfuerzos cuando veo la cara de admiración de quien me escucha descubriendo algo nuevo. Por mucha tecnología que aparezca siempre perdura el factor humano. Es increíble constatar cómo el entusiasmo provoca cambios y transformaciones a favor de la Naturaleza. Lo vivo en primera persona viendo jóvenes interesados con el Medio Ambiente que encontraron o alimentaron su vocación

en los veranos que estuvieron en el *Campamento ADAJA*.

AA: Aunque ya las conozco por haber estado este verano en el Campamento ¿Puedes exponernos qué actividades de cetrería desarrolláis en el Campamento ADAJA?

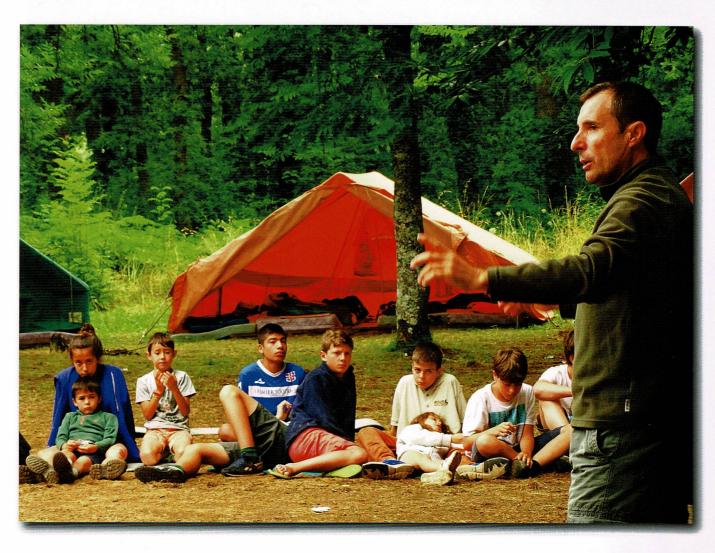
JC: Nunca faltan actividades de conocimiento de las aves en su medio natural. Es decir, identificación de aves por su canto, vuelo, coloración, costumbres... Cuando digo aves me refiero tanto a las rapaces en concreto como a tantas familias se encuentren en donde estamos. También cuidamos llevar a cabo talleres de anillamiento científico de *paseriformes*.

Como actividades específicas de cetrería realizamos talleres y juegos sobre el equipamiento tanto del cetrero como de las aves de cetrería. Planteamos las pautas básicas de manejo de aves. En éste apartado los acampados aprenden a realizar el nudo cetrero, poner y quitar la caperuza, pesar en la balanza, poner el baño, buscar el sol o la sombra, encontrar un emisor haciendo uso del receptor, conocer nuevas tecnologías como el empleo de emisores GPS... Descubren de primera mano la abundante bibliografía que hay sobre rapaces y cetrería.

En el taller de vuelo aprenden a manejar el señuelo, volando a los halcones (peregrino, sacre y algún híbrido). También vuelan de puño a puño aves de bajo vuelo, principalmente harris. Este verano Óscar trajo su águila real y pudimos ver persecuciones al señuelo de zorro.

Desarrollamos talleres monográficos a la carta. Puede ser de fotografía de aves en vuelo, anécdotas en el proceso de reconocimiento de la cetrería como patrimonio de la UNESCO, lances con diferentes aves en diversos países... en este ámbito nos viene fenómeno disponer de cañón y pantalla para proyectar películas.

También hemos realizado algún "corto" en el que las aves de cetrería tienen un papel estelar. Lolo, que lleva ya 17 veranos en el equipo, durante el año se dedica profesionalmente al cine. Varios días del campamento coordina equipos de casting, maquillaje, guionistas, localización, actores, efectos especiales... y el resultado es una mini película fruto de la colaboración de todos. En verdad que lo pasamos fenómeno y todos aprendemos unos de otros. Personalmente aprendo mucho de los niños y de tener que adaptar mis conocimientos a un lenguaje que entiendan.





Por otra parte colaboramos desde hace años con los agentes forestales de la zona. Realizamos suelta de rapaces recuperadas aprovechando el momento para sensibilizar a los escolares de la zona.

AA: ¿Cuáles son los principales objetivos del Campamento ADAJA?

JC: Más que conocimientos pretendemos que los acampados adquieran valores y habilidades y que también experimenten emociones.

La perseverancia, el altruismo, la estrategia, el compromiso, la empatía, el esfuerzo, la humildad... son desarrollados en la práctica de este arte cinegético. En el cetrero se va forjando un buen líder. Descubre a su ave en qué forma le complementa y facilita la obtención del resultado buscado, la presa. Basa su relación en la empatía antes que en la jerarquía o el castigo. Por todos es conocido que en el medievo la cetrería consti-

tuía la mejor escuela para ser un caballero.

El aprendizaje de la cetrería es una fuente inagotable de emociones positivas; afecto, libertad, logro, empatía, concentración, templanza, respeto, compromiso, ilusión, interés, confianza...

En la transmisión del patrimonio que constituye la cetrería trabajamos los siete valores más universales; honestidad, sensibilidad, gratitud, humildad, prudencia, respeto y responsabilidad.Desarrollamos competencias útiles para la vida: Autoconfianza, análisis, organización, planificación, habilidades en la comunicación, perseverancia, responsabilidad, toma de decisiones, trabajo en equipo, capacidad de aprendizaje y de adaptación, flexibilidad y orientación al cambio, motivación por el logro, resolución de conflictos, búsqueda de la excelencia, innovación, emprendimiento, liderazgo...

AA: ¿Qué perfil tiene los monitores del Campamento? ¿Cómo los escoges?

JC: Priorizo que hayan estado de acampados cuando eran pequeños, y ya como monitores que tengan experiencia en la formación de niños en la Naturaleza. Me gusta tratar a los candidatos personalmente antes de integrarles en el equipo. Estar de responsable de monitores y de tanto acampado solo es posible por la confianza que tengo en cada integrante del equipo. Por supuesto, han pasado muchos cetreros como monitores; César Sántos Beltrán, Jorge Hernández Justribó, Adolfo Ruiz Sánchez, Andrés López Peinado, Pablo Martín, Óscar Labarra... o tú mismo.

También hemos contado con talleres de cetreros visitantes de la talla de Andrés López, Tomás Beneytez, Julen Zuberogoitia... Entre todos hemos diseñado un programa de actividades pionero y único en el mundo.

Una gran satisfacción es ver cómo acampados que ni conocían la cetrería han ido viniendo año tras año. Una vez formados aportan lo aprendido ya como monitores. Este es el caso de Diego Fuentes. Actualmente estudia CC Biológicas. Participó en la comitiva de ADAJA invitada al Falconry Festival de Abu Dhabi en 2017 y su caso llamó la atención a los asistentes. El pasado curso ya ha hecho sus pinitos cazando algún conejo con harris.

AA: ¿Los acampados que acuden tienen previamente algún vínculo con la cetrería? ¿Cómo se enteran de que existe ADAJA? ¿De dónde vienen?

JC: Actualmente la diversidad de campamentos de verano es enorme. Además los niños tienen mayor influencia en sus padres a la hora de elegir. Esto favorece que los niños que optan por venir a ADAJA sepan que la cetrería es el plato fuerte.

Entre ellos hay de todo. A veces ya conocen muchos aspectos de la cetrería por ser hijos de cetreros. Es el caso de los hijos de Lorenzo Machín, Javier Gómez Pardo, Benito Borque, Ernesto Madejón, Marino García Montijano, Jesús Cruz, Pedro Ángel Solano, Julen Zuberogoitia... Aún habiendo visto mucho y de nivel en sus propias casas siempre quedan contentos con la experiencia. Constatan que no son "bichos raros". Por otra parte descubren nuevas formas de vivir la cetrería.

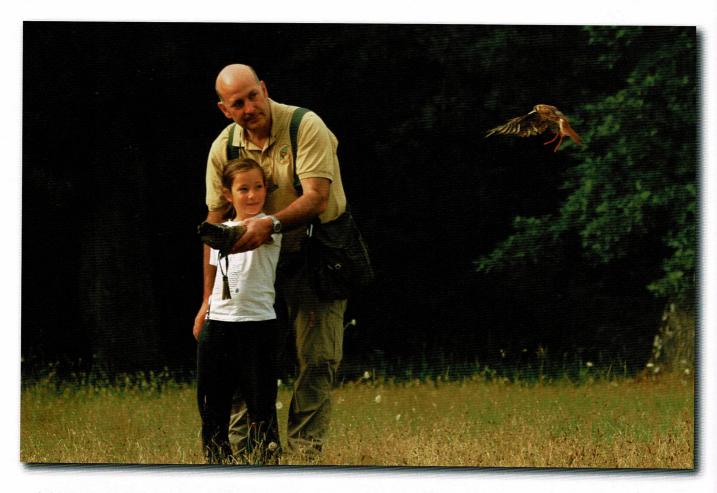
En otros casos son niños que no han visto nada de cetrería en su vida. Vienen porque les gustan las aves de presa, la ornitología en general o porque conocen a otros niños que han estado veranos anteriores.

Desde un punto de vista geográfico, la procedencia de los niños es variopinta. La mayor parte son españoles. Hemos tenido acampados de todas las Comunidades Autónomas. También ha venido alguno de países europeos (Francia, Reino Unido, Italia, Alemania, Suiza, Bélgica, Rusia, Ucrania...), México, Argentina, Chile, Estado Unidos, Brasil... Durante 19 veranos consecutivos, cuando estábamos en Castilnovo, vinieron grupos de niños de México de hasta ochenta componentes.

AA: ¿A qué crees que se debe que no proliferen campamentos de este tipo? ¿Por qué sóis los únicos?

JC: Para organizar cualquier tipo de campamento hay que contar con una infraestructura mínima, en un terreno adecuado y un programa de





actividades atractivo y viable. Esto es relativamente fácil. Lo complicado es contar con un equipo de monitores de confianza, que sepa de niños y de aves. Además la Ley exige que estén titulados como monitores de tiempo libre. Está claro que en España tenemos cetreros de altísimo nivel. Sin embargo son muy pocos los que tienen vocación docente y menos aún los que estén titulados y dispuestos a pasar 15 días conviviendo con niños en tiendas de campaña.

En el ámbito de los campamentos de verano la competencia es fuerte. Además, ganarse la confianza de los padres, delegando la tutela de sus hijos durante quince días es todo un reto que sólo se consigue si se cuenta con buenas referencias. Empezar de cero un proyecto de enseñar cetrería en el sector de las actividades de tiempo libre y además moviendo una cantidad grande de aves

supone un reto tan grande que require una sólida experiencia previa.

AA: En verano está cerrada la temporada de caza. ¿Qué se enseña en ADAJA? ¿Pretendéis que los acampados se hagan cetreros?

JC: Pretendemos que los niños y jóvenes cuenten con mayor criterio a la hora de tomar decisiones. Hay acampados que vienen con su propio ave de presa. Vuelan bajo nuestra supervisión y corregimos los errores que puedan tener. Sus compañeros ven directamente las implicaciones que conlleva mantener en vuelo al ave de presa. Además del equipamiento necesario viven en primera persona lo que es perder un ave unas horas, o incluso de por vida por fallecimiento. Es un aprendizaje continuo.

Otros vienen queriendo ser cetreros. Una vez formados, ya durante el curso escolar, hemos llegado a prestarles telemetría y un harris antes de que adquirieran un ave por su cuenta. Después de unos meses la han devuelto a Avium. Es muy complicado para un niño sin padres cetreros mantener a su ave en buenas condiciones de vuelo.

Otros niños se matriculan en el campamento simplemente por tener a las aves cerca. Saben que de momento no pueden reunir todos los recursos para cazar y desde la sensatez optan por participar en el campamento o venir a volar en los talleres de Avium cuando quieran. Esta temporada me han acompañado a cazar con el azor niños que ya han estado en ADAJA procedentes de Albacete (Miguel y Pedro), El Escorial (Vera), Madrid (Jacobo, Julieta, Santiago, Leo, Marcos, y muchos más...).

AA: ¿Qué consideras que ensenáis en el campamento que no se puede enseñar en cursos sin pernocta?

JC: Interesante pregunta. En reali-

dad muchísimas cosas De hecho todavía no entiendo por qué se denominan "Campamentos de verano" a las actividades que van floreciendo en centros escolares que tan solo afectan al horario escolar sin conllevar pernocta.

En los talleres habituales los alumnos van de paso. No tienen la oportunidad de ver muchos detalles que solo se aprecian conviviendo con las aves. Sin ir más lejos aprenden a relacionar el color de los excrementos de las aves con lo que les dieron de comer. A saber si tanta o cuanta cantidad y tipo de comida, conjugada con el ejercicio desarrollado y el frío, sube o baja de peso del pájaro.

Por otra parte una convivencia prolongada permite crear espacios de encuentro en los que dedicas tiempo y conocimientos ajustados al interés de cada uno. Contribuimos en todo momento a su desarrollo personal.

AA: ¿Consideras que estáis creando una cantera de cetreros?

JC: A todos los niños que vienen les brillan los ojos en cada lance. En un futuro serán o no serán cetreros, pero al menos han vivido de cerca los sacrificios y responsabilidades que conlleva tener un ave de caza. Si dan el paso lo harán con conocimiento de causa.

Nuestro objetivo no está tanto en aumentar el número de practicantes como en formar a quienes se lo quieran plantear en un futuro. Insisto; Preferimos calidad que cantidad. En cualquier caso, en un futuro, desde los puestos de responsabilidad que ocupen profesionalmente, aportar su granito de arena para el mantenimiento de la cetrería.

AA: Ya para terminar ¿Dónde y cuando hay que apuntar a los niños al Campamento ADAJA? En el caso de que algún adulto quiera asistir a alguno de los ta-

lleres que impartes a lo largo del año, ¿Qué tiene que hacer?

JC: Los niños y padres interesados pueden consultar el programa de actividades en www.adaja.es El plazo de matriculación comienza cada año en enero. Habitualmente se agotan las plazas.

En cuanto a los cursos y talleres que imparto hay varias vías. Si se trata de cursos de control de fauna mediante aves de cetrería, los tengo canalizados mediante la Escuela de la Federación Madrileña de caza.

Los talleres de iniciación los imparto en la zona centro de Madrid capital.

Se pueden conocer contactando en info@avium.es.

Los talleres de caza los desarrollo para uno o como máximo dos alumnos. El contacto es mediante jceballos@avium.es

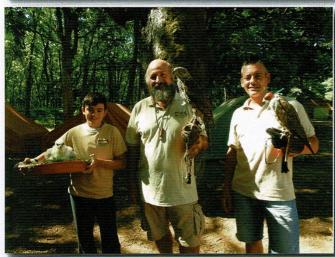
















etrero, divulgador de la cetrería como profesor, investigador, fotógrafo, autor, consultor. Premio Extraordinario de Doctorado de la Universidad Politécnica de Madrid mediante su tesis doctoral sobre "Cetrería en España". Apasionado azorero, actualmente compagina el bajo vuelo con el control de fauna con halcones. Cuenta con una visión completa y global de la cetrería y del Medio Ambiente por su formación, tradición familiar y haber compartido jornadas de caza con cetreros de toda España y de gran número de países repartidos en cuatro continentes.

Su vocación docente la canaliza mediante Avium realizando talleres y cursos de cetrería tanto en su casa como en el campo. Alumnos de media España han compartido jornadas de caza con Javier.

Delegado de Cetreria del Ministerio de Cultura para el expediente multinacional ante la UNESCO. Experto en

Cetrería del Consejo Internacional de la Caza CIC. Miembro del Comité Asesor de la International Association for Falconry and Conservation of Birds of Prey IAF, Miembro del Falconry Heritage Trust, Investigador asociado de "The Archives of Falconry del Peregrine Fund. Asesor habitual de Consejerías de Medio Ambiente en diversas Comunidades Autónomas, de Patrimonio Nacional, de la Federación Madrileña de Caza, de la editorial Caïrel, de Asociaciones cetreras...

Además de su doctorado sobre cetrería, entre sus aportaciones pioneras destacan la creación del "Día Mundial de la Cetrería", la redacción consensuada del "Código ético del cetrero", su exposición "Cetrería; Patrimonio, Cultura y Ciencia" en el Museo Nacional de Ciencias Naturales-CSIC, el concurso nacional escolar "La cetrería española vista por los niños", el Campamento ADAJA, que dirige desde 1992, (único en el mundo donde los acampados conviven y practican cetrería du-



treros Francisco de Borja en su Basílica de Madrid, su programa de radio sobre cetrería de difusión nacional, el desarrollo de programas universitarios sobre cetrería con créditos oficiales, la realización de un documental para tv viajando por cuatro continentes, la creación de una escuela de cetrería estable en el centro de Madrid, la realización de exposiciones de fotografía cetrera, la incorporación de documentos cetreros en la web del Ministerio de Educación Cultura y Deporte MECD, la organización de debates (UPM, MNCN-CSIC, *IE University*) y la realización de estudios críticos de manuscritos medievales cetreros para Patrimonio Nacional. Profesor y/o conferenciante invitado en diferentes universidades y congresos en ámbito nacional e internacional (España, Francia, Reino Unido, Holanda, Italia, EEUU, Qatar, Emiratos...

Es autor de tres libros de cetrería (con traducción al in-

Su trabajo ha sido oficialmente reconocido por diferentes entidades como el MECD, la IAF, el Gobierno de Abu Dhabi y la AECCA. Ha sido nombrado *Socio de honor* de diferentes asociaciones cetreras (Madrileña, Castellana, Colombiana, Balear), *Comendador de la Orden del Mérito civil* por su trabajo con el Gobierno de España & Emiratos Árabes Unidos para el reconocimiento de la cetrería como patrimonio de la UNESCO. También ha sido propuesto a *Medalla Nacional de Bellas Artes* del Ministerio de Educación Cultura y Deporte del Gobierno de España por AECCA, IAF y el Museo Nacional de Ciencias Naturales.

El pájaro de caza de Javier es *Savia*, hembra de azor finlandesa con quien cazó la pasada temporada más de doscientas presas.

